

LA CRUZ DE JERUSALÉN

ORDO EQUESTRIS SANCTI SEPULCRI HIEROSOLYMITANI

[@granmagistero.oessh](https://www.facebook.com/granmagistero.oessh)

www.oessh.va

[@GM_oessh](https://twitter.com/GM_oessh)

Palabras del Gran Maestro

EL AÑO SANTO HA COMENZADO

El papa Francisco abrió la Puerta Santa de San Pedro durante la Nochebuena, acto que dio inicio al Jubileo ordinario, un don que la Iglesia nos invita a vivir a lo largo del camino de nuestras vidas para hacer un receso, fortalecer nuestras «rodillas vacilantes» (Is 35,3) y empezar de cero.

Empezar de cero y con esperanza. Esta es precisamente la virtud que más debe acompañarnos, a los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro y a todos los cristianos, durante este Año Santo.

«Hay esperanza para cada uno de nosotros. Pero no se olviden, hermanas y hermanos, que Dios perdona todo, Dios perdona siempre. No se olviden de esto, que es un modo de entender la esperanza en el Señor», afirmó el papa Francisco durante la homilía de Nochebuena. Por tanto, aceptemos la invitación a abrir nuestros corazones al perdón de Dios, quien da esperanza a nuestros ojos, con los que observamos nuestras pequeñeces, a veces incluso nuestras caídas, así como la pobreza y el sufrimiento del mundo.

A la espera de encontrarles de nuevo en Roma a lo largo de este año, en particular durante la peregrinación jubilar que viviremos juntos como miembros de la Orden del Santo Sepulcro en octubre, les deseo de todo corazón



Un Año Santo siempre comienza con la apertura de la Puerta Santa. El 24 de diciembre de 2024, el papa Francisco la cruzó en la basílica de San Pedro, invitándonos a hacer lo mismo con nuestras debilidades y flaquezas, sostenidos por una esperanza segura en la misericordia del Padre celestial.

un tiempo de gracia con las palabras que el papa Benedicto XVI nos dejó en su Encíclica *Spe Salvi* de 2007: «el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva».

Fernando cardenal Filoni

ÍNDICE

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

EL PAPA PONE EL AÑO SANTO DE LA ESPERANZA BAJO LA PROTECCIÓN DE MARÍA	II
LOS ORÍGENES DEL JUBILEO	IV
LOS JUBILEOS DE NUESTRA ÉPOCA	V
EL GRAN PRIOR DE LA LUGARTENENCIA PARA CANADÁ-TORONTO ENTRE LOS NUEVOS CARDENALES	VII

Las actas del Gran Magisterio

PUBLICACIÓN DEL REGLAMENTO GENERAL	VIII
SOPLAN NUEVOS VIENTOS EN LATINOAMÉRICA	IX
«REFORZAR EL DIÁLOGO ENTRE COLEGAS»	XI
LAS NUEVAS PRESENCIAS DE LA ORDEN EN EL MUNDO: DE EUROPA A ASIA	XIII

La Orden y Tierra Santa

LA DIÓCESIS DE JERUSALÉN DA LAS GRACIAS A LA ORDEN POR NAVIDAD	XIV
CELEBRAR LA NAVIDAD EN BELÉN EN TIEMPOS DE GUERRA	XV
EL ADVIENTO Y LA NAVIDAD EN TIERRA SANTA PARA LAS COMUNIDADES INMIGRANTES	XVII

La vida de las Lugartenencias

EL REGRESO DE LA SANTA CORONA DE ESPINAS A NOTRE DAME DE PARÍS	XIX
UNA MIRADA INTERNACIONAL A LAS INVESTIDURAS DE ESTOS ÚLTIMOS MESES	XX
«ME COMPROMETÍ A DEFENDER LOS VALORES DE JUSTICIA, MISERICORDIA Y PAZ» Testimonio de un nuevo Caballero	XXV
DE JERUSALÉN A ROMA: LOS ESTUDIANTES DE TEOLOGÍA DE «STUDIENJAHR» VISITAN EL GRAN MAGISTERIO	XXVII



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN
00120 CIUDAD DEL VATICANO
Correo electrónico: comunicazione@oessh.va

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

EL PAPA PONE EL AÑO SANTO DE LA ESPERANZA BAJO LA PROTECCIÓN DE MARÍA

El Año Jubilar, inaugurado de forma oficial por el papa durante la Nochebuena de 2024, se encomendó específicamente a la Virgen durante las primeras vísperas de la solemnidad de María, Madre de Dios, y el *Te Deum* de agradecimiento por el año transcurrido, celebración que presidió en la basílica de San Pedro el 31 de diciembre. «Que nuestra Santa Madre nos ayude a caminar juntos, como peregrinos de la esperanza, por la senda de la fraternidad», decla-

ró Francisco durante la velada.

El primer día del nuevo año, el santo padre volvió a poner a la humanidad bajo la protección de la Virgen de la esperanza acudiendo a su estatua, la cual procede del santuario de Battipaglia, en la provincia de Salerno, y permaneció en la basílica junto al altar papal hasta el 1 de enero. «Confiémosle entonces este nuevo año que comienza a María, Madre de Dios, para que también nosotros aprendamos como Ella a hallar la



Con motivo de la apertura solemne de la Puerta Santa en el Vaticano, que inauguró de manera oficial el nuevo Jubileo en Nochebuena, la estatua de Nuestra Señora de la Esperanza, conservada en el santuario de Battipaglia dedicado a ella, se expuso junto al baldaquino de la basílica de San Pedro. La estatua permaneció en la basílica papal durante toda la octava de Navidad.



grandeza de Dios en la pequeñez de la vida; para que aprendamos a cuidar de toda criatura nacida de una mujer, sobre todo protegiendo el don precioso de la vida, como lo hizo María: la vida en el vientre materno, la vida de los niños, la de aquellos que sufren, la vida de los pobres, la vida de los ancianos, la de quienes están solos, la de los moribundos», sugirió el sucesor de Pedro, recordando, con motivo de esta Jornada Mundial de la Paz, que «esta invitación que brota del corazón materno de María: proteger la vida, hacernos cargo de la vida herida —hay tanta vida herida—, dignificar la vida de cada “nacido de mujer”; es la base fundamental para construir una civilización de la paz».

En la oración del Ángelus, desde la ventana del Palacio Apostólico, pronunció unas hermosas palabras sobre María: «Al Mesías recién nacido, que manifiesta la misericordia del Padre, corresponde el corazón de María, la Virgen Madre. Este corazón es el oído que escuchó el anuncio del arcángel Gabriel; este corazón es la mano de esposa entregada a José; este corazón es el abrazo que envolvió a Isabel en su vejez. En el corazón de María late la esperanza de redención para toda criatura». «¿Y cómo puedo corresponder a un don tan grande con un gesto gratuito de paz, de perdón, de reconciliación?», preguntó, abriendo para cada uno de nosotros un

horizonte de amor concreto que poner en práctica con sencillez y sin demora.

El papa desarrolló este tema de la esperanza que ilumina la vida diaria — que se vivirá cada día a lo largo del Jubileo que acaba de comenzar — en su homilía de Nochebuena, tras la apertura de la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, que, con humildad, atravesó en silla de ruedas. «Y si Dios viene, aun cuando nuestro corazón se asemeja a un pobre pesebre, entonces podemos decir: la esperanza no ha muerto, la esperanza está viva, y envuelve nuestra vida para siempre. La esperanza no defrauda», resumió, invitándonos a todos a «ponernos en camino con el asombro de los pastores de Belén». «El Evangelio dice que ellos, habiendo recibido el anuncio del ángel, “fueron rápidamente” (Lc 2,16). Esta es la señal para recuperar la esperanza perdida: renovarla dentro de nosotros, sembrarla en las desolaciones de nuestro tiempo y de nuestro mundo rápidamente. ¡Y hay tantas desolaciones en nuestro tiempo! Pensemos a las guerras, a los niños ametrallados, a las bombas sobre las escuelas y sobre los hospitales. Disponerse rápidamente, sin aminorar el paso, dejándose atraer por la buena noticia», aconsejó con el realismo de la fe de la que María fue testigo esencial y cuya intercesión celestial es permanente.

François Vayne



LOS ORÍGENES DEL JUBILEO

Un movimiento espontáneo y desde abajo dio origen al primer Jubileo. El papa Bonifacio VIII, que vivió en una época compleja para la Iglesia, aceptó las espontáneas solicitudes de los fieles que, al principio del nuevo siglo, deseaban obtener la absolución de los pecados y penas, por lo que, en 1300, proclamó un Año Jubilar para la Iglesia. En aquel entonces, ya se habían concedido algunas remisiones a quienes habían luchado contra los moros en España (Alejandro II, 1063) o para la liberación de Jerusalén (Urbano II, 1095). Honorio III acordó esta deseada indulgencia a Francisco de Asís – que, una noche de julio de 1216, había obtenido de Cristo y de la Virgen María, quienes se le habían aparecido, la promesa extraordinaria de

VIVIR EL JUBILEO

Con el Jubileo, abrimos la **Puerta Santa** (acordándonos de las palabras de Jesús: «Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará» – Jn 10,9) que franqueamos como **peregrinos** y que nos permite obtener la indulgencia para la absolución de los pecados. Durante el Jubileo, se manifiesta el deseo – simbólicamente expresado por el franqueamiento de la Puerta Santa – de la conversión de vida bajo algunas condiciones: confesión sacramental de los pecados, participación en la celebración eucarística, profesión de fe, oración según las intenciones del papa y obras de caridad, todo ello en una consciencia clara y fuerte de que, más allá de las culpas, prevalece la confianza en la misericordia de Dios.

El pecado solo es perdonado por Dios en el sacramento de la penitencia. Cristo confía a su Iglesia, a través de los méritos que adquirió en la Cruz, el perdón y la absolución de los pecados. La indulgencia que puede obtenerse durante el Jubileo también permite la remisión de las penas que queden por cumplir (en la tierra o en el purgatorio) tras el perdón del pecado. La indulgencia puede obtenerse varias veces y también puede aplicarse a los difuntos.



*La bula *Antiquorum habet fida relatio*, por la que se proclamó el primer Jubileo romano en el año 1300, se reprodujo y grabó en la fachada de la antigua basílica de San Pedro, actualmente visible en la parte superior izquierda de la Puerta Santa.*

que quienes, a lo largo de los siglos, fueran a rezar a la Porciúncula, obtendrían la absolución completa de sus pecados (*Perdón de Asís*) – y, más tarde, el mismo Pontífice la concedió a quienes peregrinaron a la tumba de Tomás Becket (1220), asesinado en la catedral de Canterbury. Finalmente, el papa Celestino V acordó dicha *Perdonanza Celestiniana* [Perdón Celestiniano] a todos aquellos que peregrinaron a la basílica de Collemaggio (L'Aquila, 29 de septiembre 1294).

Con la bula *Antiquorum habet fida relatio* – «existe una fidedigna adhesión por parte de los antiguos de que quienes entran en la venerable basílica del Príncipe de los Apóstoles de Roma obtienen grandes remisiones e indulgencias por sus pecados» –, se proclamó el primer Jubileo romano, caracterizado por una gran afluencia de personas que peregrinaron a Roma durante todo el año 1300, tal y como narra el cardenal Jacopo Stefaneschi (*De centesimo sive nubile anno liber*). La bula, reproducida y ampliamente difundida, se grabó en la fachada de la antigua basílica de San Pedro y actualmente puede verse en la parte superior izquierda de la Puerta Santa.

Precisamente debido a la importancia concedida a las indulgencias, que desde el comienzo de la Edad Media concedían los Pontífices en determinadas circunstancias a quienes peregrinaban a la tumba de san Pedro en



LA TRADICIÓN BÍBLICA

Según el libro del Levítico (25:1-17), el Jubileo cristiano (de *Yobel*, el shofar empleado para anunciar el día de la Expiación, *Yom Kippour*) encuentra su origen en el Jubileo bíblico que se celebró como un año sabático. Con el Año Jubilar, Dios volvía a ser restituido como el único Señor de la tierra y de los vivos, lo que conllevaba la cancelación de las deudas de los seres humanos, la liberación de los esclavos, la anulación de las hipotecas territoriales y el descanso de la propia tierra, como para subrayar que la gracia divina prevalece sobre la justicia humana.

Roma, a Tierra Santa y a Santiago de Compostela, Bonifacio VIII, hombre culto y visionario, comprendió las exigencias espirituales de la gente de su tiempo y logró instituir el Jubileo de manera permanente y con unas características innovadoras.

Entonces, Bonifacio VIII estableció que el Jubileo debía tener lugar cada 100 años, doblando así el intervalo bíblico de 50 años y de acuerdo con la tradición levítica judía. La bula se expidió en San Pedro el 22 de febrero, festividad de la Cátedra del Príncipe de los

Apóstoles. De esta forma, el papa vinculó dicha indulgencia plenaria jubilar a su autoridad apostólica, como sucesor de Pedro y actuando en virtud del mandato de Jesús a Pedro de perdonar los pecados.

Según los testimonios, a pesar de las dificultades y los riesgos del viaje (enfermedades, ladrones, estafadores, medios de transporte precarios, caminos en mal estado, etc.), el primer Jubileo de la historia vio afluir a Roma a cientos de miles de peregrinos. Entre ellos se encontraban Dante, Cimabue y Giotto.

El éxito espiritual del primer Jubileo fue completamente inesperado y convirtió a Roma en el centro del mundo cristiano, ya que resultaba muy complicado y peligroso dirigirse a Tierra Santa. Este éxito condujo a que Bonifacio VIII estableciera que el Jubileo, como se ha mencionado anteriormente, debía celebrarse cada 100 años, pero Clemente VI (1350) decidió que debía celebrarse cada cincuenta años, dando así a muchas personas la oportunidad de vivir esta experiencia al menos una vez en la vida. Más tarde, Urbano VI (1389) decidió establecerlo cada treinta y tres años, y, por último, Pablo II (1475) prefirió cada veinticinco años.

«El año del Jubileo ordinario 2025 representa para todos nosotros una ocasión extraordinaria para reavivar con vigor la vida espiritual e implorar, una y otra vez, de la mano providencial de Dios, esa renovación interna que está en la base de toda auténtica renovación eclesial y social» (Penitenciaría Apostólica, *Liturgia Penitencial Comunitaria*, Prefacio, LEV, traducción propia).

LOS JUBILEOS DE NUESTRA ÉPOCA

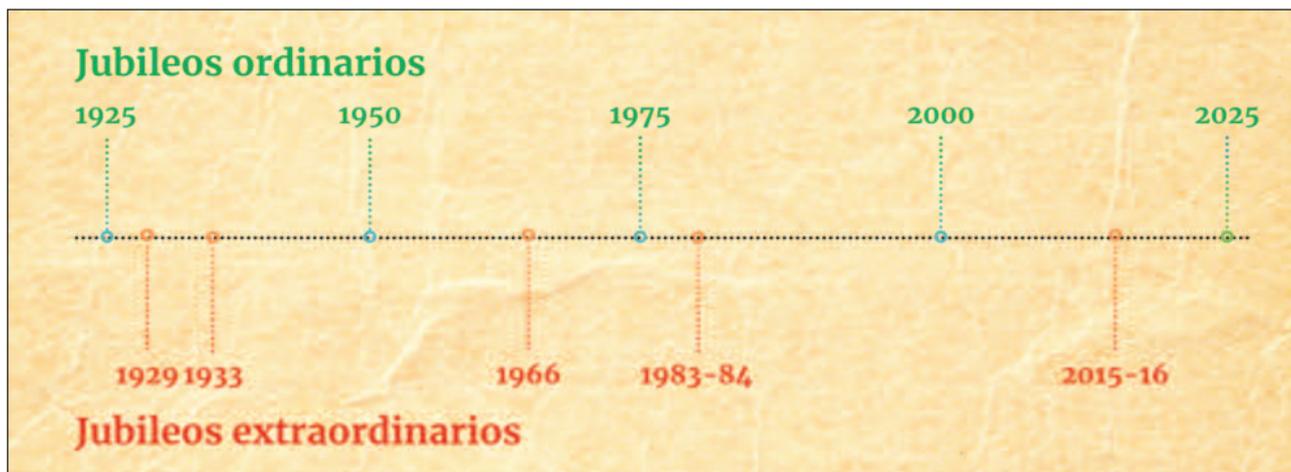
Los últimos 100 años han constituido el periodo en el que se ha celebrado el mayor número de Jubileos. Además de los Jubileos ordinarios – cada 25 años – también han existido algunos Jubileos extraordinarios.

Jubileos ordinarios

Pío XI, hombre culto y «conciliador», convocó el Jubileo de 1925 durante la festividad de la Ascensión, con la bula *Infinita Dei miseri-*

cordia (1924). La epidemia de la Gran Guerra había dejado numerosas y profundas heridas sociales, políticas y religiosas, y dicha *Questio-ne Romana* [Cuestión romana], es decir, el contencioso entre Italia y la Santa Sede, aún no se había resuelto. Para este Jubileo, el papa propuso regresar a una paz durable y a la Iglesia de aquellos que se habían alejado de ella. Además, llamó a un reglamento de la situación en Tierra Santa, donde los enfrentamientos entre los árabes y judíos ya habían comenzado. A continuación, se decantó por las misiones para





dar espacio a las jóvenes Iglesias locales que estaban surgiendo y quiso instaurar la festividad de Cristo Rey (encíclica *Quas primas*, 1925).

Pío XII convocó el Jubileo de 1950 a través de la bula *Jubilaeum maximum*, comprometido por la paz y la reconciliación en un mundo devastado por la Segunda Guerra Mundial. Aquel año, con la bula *Munificentissimus Deus*, el papa proclamó el dogma de la Asunción de María. Los especialistas señalan que, en vísperas de la proclamación del dogma, el pontífice había presenciado, en los jardines del Vaticano, un fenómeno parecido al «Milagro del sol» descrito en las apariciones de Nuestra Señora de Fátima de 1917. Al final del Año Santo, en su radiomensaje de Navidad del 23 de diciembre de 1950, Pío XII anunció que la tumba de Pedro había sido identificada en la cripta del Vaticano.

Pablo VI quiso que el 25.º Jubileo de la historia (1975) estuviera consagrado a la Renovación y a la Reconciliación, y, recordando los diez años transcurridos desde la anulación de las excomuniones mutuas entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa, besó los pies del metropolitano ortodoxo Melitón, jefe de la delegación del Patriarcado de Constantinopla. Fue un gesto fuerte, signo de la humildad del Año Santo que llegaba a su fin y en línea con el sentido de los Jubileos de la Iglesia y del Concilio Vaticano II, que Juan XXIII había deseado y del que él era sucesor.

Juan Pablo II convocó el Gran Jubileo del año 2000, durante el cual quiso organizar las Jornadas Mundiales de la Juventud (15-20 de agosto) con la participación de más de dos mi-

llones de jóvenes. En una celebración ecuménica, el soberano pontífice deseó que, en un futuro próximo, los cristianos pudieran volver a caminar juntos como un único pueblo y, al servicio de la verdad, no actuar nunca más contra la comunión de la Iglesia, ofender a cualquier pueblo, recurrir a la violencia, discriminar, excluir, oprimir o menospreciar a los pobres y marginados.

Con **Francisco**, celebramos el 27.º Jubileo ordinario desde la institución de los Jubileos, bajo el símbolo de la esperanza que no defrauda.

Jubileos extraordinarios

Asimismo, se han celebrado algunos Jubileos extraordinarios en la Iglesia. Los más recientes son los de **Pío XI**, en 1929, con motivo del 50 aniversario de su sacerdocio, así como en 1933, por el 1900 aniversario de la muerte de Jesús. Por primera vez, la apertura de la Puerta Santa fue retransmitida por la radio. En 1966, **Pablo VI** convocó un Jubileo extraordinario de cinco meses con motivo de la conclusión del Concilio, y **Juan Pablo II**, en 1983-1984, anunció otro que conmemoraba el 150 aniversario de la muerte y resurrección del Señor. Por último, en 2015-2016, el **papa Francisco** quiso celebrar un nuevo Jubileo en honor al 50 aniversario del fin del Concilio Vaticano II, dedicado a la Misericordia y caracterizado por la apertura excepcional de una Puerta jubilar en Bangui (República centroafricana), un país dividido por años de guerra intensa.



EL GRAN PRIOR DE LA LUGARTENENCIA PARA CANADÁ-TORONTO ENTRE LOS NUEVOS CARDENALES

El cardenal Francis Leo, arzobispo de Toronto y Gran Prior de la Lugartenencia de la Orden para Canadá-Toronto, compartió con nosotros una serie de reflexiones antes de que el papa Francisco lo creara cardenal durante el Consistorio del pasado 7 de diciembre en Roma

«Será una llamada dentro de otra llamada a continuar sirviendo, pero de una manera diferente, adoptando una perspectiva más internacional y apoyando de una forma más próxima al santo padre. Pero también lo veo como una llamada a una mayor unidad y universalidad de la Iglesia, a su apostolicidad. Lo acojo como una llamada al servicio», declaró el cardenal Leo un día antes de ser creado cardenal por el papa, pensando en ese importante momento que se avecinaba.

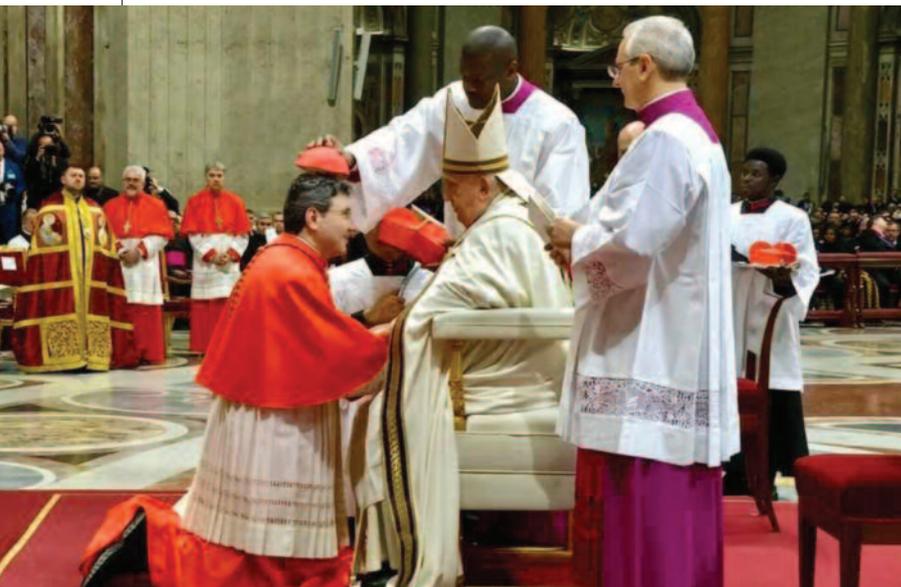
En lo que respecta a su compromiso con la Orden, el cardenal Leo, Gran Prior para Canadá-Toronto, comentó: «Hace un año, la Consulta fue un momento maravilloso de Iglesia, unidad, consolidación de la Orden y

conocimiento mutuo para servir mejor juntos». Asimismo, añadió: «Estoy muy orgulloso del programa de formación espiritual puesto en marcha por nuestra Lugartenencia local, el cual representa un camino de crecimiento espiritual. Es muy relevante que hagamos hincapié en la primacía del aspecto espiritual y ayudemos a los miembros a crecer en su fe y devoción».

En lo que concierne a Tierra Santa, el Gran Prior de la Lugartenencia para Canadá-Toronto observaba una misión cumplida por los Caballeros y Damas de la Orden en su diócesis: «Pueden ser – compartió – esa presencia viva de la Iglesia de Jerusalén, la Iglesia Madre, en cada parroquia y comunidad de la diócesis. Cuando la gente ve a Caballeros y Damas, automáticamente los relaciona con la Tierra de Jesús, y quizá podríamos hacer esto un poco más explícito fomentando las peregrinaciones, ayudando a la gente a comprender la difícil situación de Tierra Santa y apoyando las oraciones y donaciones».

«Existen muchas prioridades y objetivos loables, pero creo – concluyó – que, como miembros de la Orden, somos un claro recordatorio: no olviden la Tierra de Jesús, no olviden dónde comenzamos como hijos de Dios y discípulos de Cristo, y apoyen allí a la Iglesia y su labor».

Llevemos a Su Eminencia, el arzobispo Leo, en nuestras oraciones por su misión y servicio.



El papa entregando el birrete cardenalicio al joven arzobispo de Toronto.



Las actas del Gran Magisterio

PUBLICACIÓN DEL REGLAMENTO GENERAL

El 1 de enero de 2025, el nuevo Reglamento General de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén entró en vigor. Al tratarse de una herramienta fundamental para la vida cotidiana y la gestión no solo del Gran Magisterio, sino sobre todo de las realidades locales de la Orden, numerosos lugartenientes y miembros de la Orden han destacado, en estos últimos años, la necesidad de actualizar el Reglamento precedente. Por esta razón, se instaló una Comisión *ad hoc* dentro del Gran Magisterio, la cual ha trabajado durante varios meses en la elaboración de este documento.

Tal y como se indica en la carta firmada por el cardenal Gran Maestre y el Gobernador General con motivo de la festividad de Nuestra Señora de Palestina (el 25 de octubre de 2024), «el Reglamento General está destinado a apoyar la vida de la Orden en su naturaleza orgánica y su participación para llevar a cabo este "proyecto de vida, convicciones, valores y opciones propias de los Caballeros y Damas"».

Esta herramienta tan importante para la vida ordinaria de la Orden forma parte de los



El Reglamento General completa el corpus de los documentos centrales de nuestra institución pontificia.

documentos fundadores de la Orden (Estatutos, Libro sobre la espiritualidad, Ritual para las celebraciones y Documento sobre la formación), completando así esta bonita imagen de *los cinco dedos de la mano* propuesta por el Gobernador General en nuestra anterior Newsletter (n.º 74). El Reglamento contiene varias secciones, entre ellas la organización y el Go-

bierno central, la organización y la gestión territorial, los miembros de la Orden, así como las medidas y los procedimientos disciplinarios. Estas secciones se completan con anexos relativos a las admisiones, las promociones y los beneficios espirituales concedidos a la Orden del Santo Sepulcro por los sumos pontífices.

Debido a su importancia, «El Reglamento, así como los Estatutos, deben ser conocidos no solo por los responsables, sino también por todos los Caballeros y Damas, así como los documentos sobre la Espiritualidad y la Formación». Se aprobó *ad biennium*. Así concluyen los esfuerzos realizados durante estos últimos años con miras a actualizar la vida de la Orden.

FUNDACIÓN DEL COMITÉ HISTÓRICO DE LA ORDEN

En el marco de su misión de «mantener vivo, en el seno de la comunidad eclesial, el celo por la Tierra de Jesús y apoyar a la Iglesia Católica y la presencia cristiana en ella» (Estatutos, Art. 1), la Orden no es foránea a la dimensión cultural y la investigación histórica que consolida sus raíces. Debido a la complejidad histórica de nuestra Institución Pontificia, la petición de crear un Comité *ad hoc* había surgido hacía años, petición que fue formulada de nuevo por la Consulta de la Orden en noviembre de 2023 y luego confirmada por el Gran Magisterio en su reunión de abril de 2024.

Por esta razón, el 12 de enero de 2025 se creó formalmente el Comité histórico de la Orden, cuyas misiones, entre otras, se centran en promover los estudios históricos relativos a la Orden, aconsejar en materia de las necesidades existentes y, bajo demanda, supervisar la organización de actividades culturales o publicaciones específicas.

SOPLAN NUEVOS VIENTOS EN LATINOAMÉRICA

REUNIONES
REGIONALES

El encuentro que el cardenal Gran Maestro mantuvo el pasado domingo 27 de octubre en Rocas do Vouga, la residencia de campaña del Lugarteniente para Brasil-São Paulo, Manuel Tavares, con los Lugartenientes de la zona latinoamericana, despertó un nuevo entusiasmo entre quienes habían permanecido, por diversas razones, un tanto al margen del contacto con el Gran Magisterio desde el año 2018.

Habían transcurrido seis años desde la última reunión presencial en Buenos Aires. El coronavirus y otro tipo de circunstancias negativas habían retrasado este nuevo encuentro presencial, que tan solo pudo tener lugar en dos ocasiones por videoconferencia.

¿Qué nuevos elementos han aparecido? En primer lugar, se creó el cargo de Vicegobernador General para Latinoamérica, confiado a la competencia y dedicación de Enric Mas, quien, en estrecha relación con el Gran Magisterio, ha permitido coordinar todas las actividades de Roma con las de la región, gracias a contactos continuos y visitas frecuentes. Los frutos de esta acción han sido numerosos: en Argentina, observamos una reconfortante



La Delegación Magistral para Noruega, que acogió al Gran Maestro hace unos meses, se ha convertido en una Lugartenencia de pleno derecho.



reanudación del diálogo entre los miembros de la Orden y el episcopado local, que anteriormente se había encontrado con algunas dificultades. En Brasil, actores de diversas regiones se encuentran trabajando de manera conjunta, lo que nos permite mirar con confianza las perspectivas de expansión de la Orden en un país con un inmenso potencial y devoción. México desempeña un papel destacado en la formación a favor de los países vecinos. El pasado mes de mayo, se instauró una nueva Delegación Magistral en Santo Domingo, lo que marcó el inicio de la expansión de la Orden en Centroamérica. En este sentido, se realizaron visitas a Honduras, Panamá y Guatemala, y se establecieron contactos directos con las autoridades eclesíásticas locales. El cambio al mando de la Lugartenencia de Bogotá ha aportado nuevas energías y perspectivas para Colombia. Chile, Paraguay y Ecuador son otros países en los que se están estudiando posibles aperturas. El próximo cambio al frente de la Lugartenencia de Río de Janeiro, a la vez que asegurará la continuidad, aportará nuevas y jóvenes fuerzas al Consejo de la Lugartenencia, las cuales se encuentran verdaderamente atraídas por el amor hacia Tierra Santa y a las que el cardenal Gran Maestro tuvo la

oportunidad de conocer en persona.

El ambiente de gran cordialidad e intención constructiva en el que se desarrolló la reunión de Lugartenientes latinoamericanos – en la impresionante «coudelaria» cercana a São Paulo – dará sin duda sus frutos. La iniciativa fue respaldada por el cardenal Odilo Pedro Scherer, Gran Prior de la Lugartenencia y arzobispo de São Paulo, quien participó en la primera parte de la reunión como invitado y observador, encarnando plenamente ese espíritu de «acompañamiento» del componente eclesíástico que se inició en la última Consulta.

Las intervenciones que siguieron, moderadas por el Gobernador General y bajo la dirección espiritual del cardenal Gran Maestro, dieron lugar a una serie de reflexiones animadas y constructivas – centradas tanto en el tema de la profundización espiritual como en el de la participación contributiva – basadas en la enseñanza de los cinco textos fundamentales de la Orden: los Estatutos, el libro sobre la Espiritualidad, el Documento sobre la Formación, el nuevo Ritual y el nuevo Reglamento, que el cardenal Gran Maestro recomendó difundir ampliamente entre los Miembros y estudiar en profundidad. La presencia del maestro de ceremonias de la



La reunión de los lugartenientes latinoamericanos tuvo lugar en Brasil en presencia de las más altas autoridades de la Orden.



Orden, Mons. Adriano Paccanelli, subrayó la importancia de prestar una mayor atención a la aplicación del Ritual en vigor, mientras que la del responsable del Servicio de Comunicación, François Vayne, testimonió la necesidad de transmitir de una forma más amplia la acción de la Orden en Tierra Santa, así como las indicaciones procedentes del Gran Magisterio, y de fomentar el diálogo entre las Lugartenencias.

Las Santas Misas, celebradas en una pequeña capilla excavada en una gruta y rodeada de una exuberante vegetación tropical, constituyeron momentos de oración conjunta y brindaron la ocasión de elevadas homilías por parte del cardenal Gran Maestro.

El ambiente agradable y convivial que ofreció el anfitrión sin duda contribuyó a facilitar el diálogo y el entendimiento. A su

vez, se envió un mensaje de solidaridad al Lugarteniente para Venezuela, que no pudo trasladarse a São Paulo debido a la situación política de su país.

Es imposible dar una visión completa sin mencionar las dos Investiduras que tuvieron lugar en Río de Janeiro y São Paulo en presencia de los dos arzobispos Grandes Prioros, respectivamente Sus Eminencias el cardenal Orani João Tempesta y el cardenal Odilo Pedro Scherer, quienes apoyan calurosamente las iniciativas de la Orden y han prestado su plena cooperación, tanto en los contactos con el Gran Maestro como en las reuniones con los nuevos Caballeros y Damas. Sus consejos también resultarán muy útiles a la hora de dar a conocer la Orden a la Conferencia Episcopal Brasileña (CNBB).

«REFORZAR EL DIÁLOGO ENTRE COLEGAS»

El Gobernador General de la Orden, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, comparte sus reflexiones tras el encuentro anual de los lugartenientes italianos que tuvo lugar en Bari el pasado mes de noviembre

El diálogo entre los lugartenientes continúa intensificándose. Asimismo, en Bari, con motivo de la investidura del 23 de noviembre, los lugartenientes de lengua italiana celebraron su reunión anual para perfeccionar aquellos temas de interés común. La reunión se vio enriquecida por la participación – inesperada pero muy apreciada – de Su Eminencia el cardenal Gran Maestro, quien deseó, a través de este gesto de atención, destacar la importancia del diálogo y la coordinación entre los lugartenientes que se enfrentan a problemas similares.

En su discurso, el Gobernador General nos recordó que Tierra Santa nos necesita y quiere sentir nuestra proximidad en la oración, así como nuestra solidaridad caritativa concreta en estos tiempos tan trágicos. A su

vez, recordó que Roma será el destino de millones de peregrinos de cara al Jubileo, y expresó su deseo de que los peregrinos también puedan regresar a los Santos Lugares en los que nació nuestra fe, además de dar esperanza a nuestros hermanos y hermanas devastados por la violencia de la guerra en su vida cotidiana, su trabajo, la educación de sus hijos y la atención a las personas enfermas.

A continuación, el debate se centró en el papel de la comunidad cristiana en Tierra Santa, que representa una minoría, pero que está viva, anclada a la esperanza y ayudada por nuestra solidaridad. Asimismo, dicha comunidad puede hacer mucho a la hora de reconstruir las relaciones allí donde hoy solo hay odio y violencia. Esta será una de las

REUNIONES
REGIONALES





Los lugartenientes italianos se reunieron en Bari entorno al Gran Maestro y el Gobernador General de la Orden.

grandes misiones futuras, cuando la guerra llegue a su fin: reconstruir un diálogo, animado por el espíritu del Evangelio. Y en la reconstrucción de las relaciones humanas, más que en la de las infraestructuras destruidas, nosotros, los cristianos, tenemos un papel importante, puesto que nosotros no estamos condicionados por la política y la ideología.

Por esta razón, se acordó que era conveniente ayudar a quienes decidieron no abandonar el país, tanto en Gaza como en Palestina, para favorecer la reanudación del trabajo, reabrir las escuelas y relanzar la econo-

mía basada en las peregrinaciones.

Este es nuestro compromiso, el cual se traduce en una contribución cada vez más importante al Patriarcado latino y a otras instituciones de Tierra Santa. Esto nos impulsa a ampliar la presencia de la Orden en nuevos países, en Europa, América, Asia y África; a reforzar el diálogo y la comunicación entre colegas; a racionalizar y modernizar nuestra administración; así como a rejuvenecer nuestros puestos para dar nuevo vigor a nuestra labor, orgullosos de nuestras raíces, pero centrados en los retos actuales y el futuro.



GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro
Órdenes Ecuestres Pontificias
Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Via dell'Orso, 17 - 00186 Roma - Italia
Tel/Fax: (+39) 06 68307839 gianluca.guccione@gmail.com

LAS NUEVAS PRESENCIAS DE LA ORDEN EN EL MUNDO: DE EUROPA A ASIA

Durante los últimos meses, la Orden del Santo Sepulcro ha tenido el placer de incluir la Lugartenencia para Malasia-Penang y la Delegación Magistral para Eslovaquia en la lista de sus Lugartenencias y Delegaciones Magistrales. Las Delegaciones Magistrales para Noruega y Croacia también se han convertido en Lugartenencias. De acuerdo con nuestros Estatutos, «La introducción de la Orden en una zona geográfica en la que no estaba presente o la autonomía concedida a una Sección en relación con la Lugartenencia a la que pertenece originariamente se produce en primer lugar mediante la creación de una Delegación magistral. Esta podrá ser elevada al rango de Lugartenencia cuando haya alcanzado una duración mínima de existencia y un cierto número de miembros, según prevea el Reglamento general» (art. 25). Esto es exactamente lo que ha ocurrido con Noruega y Croacia, mientras que la recién creada Lugartenencia para Malasia-Penang ha sido elevada de manera inmediata al rango de Lugartenencia debido a su situación particular, ya que durante mucho tiempo fue una Sección de la Lugartenencia para Australia occidental, así como por el gran número de miembros de

este grupo local que ya habían recibido la Investidura.

En cuanto a Eslovaquia, se trata de una presencia totalmente nueva en este Estado, con el nuevo Delegado Magistral Miroslav Gieci y el nuevo Gran Prior de la Delegación Magistral en la persona de Mons. Ján Orosch, arzobispo de Trnava. El nuevo Delegado Magistral contó como, en su vida, el deseo de unirse a la Orden se fue intensificando con el paso del tiempo: «Gracias a la figura de san Chárbel, por quien siento mucho respeto, comprendo mucho mejor la historia de las Iglesias orientales, sus actividades y su situación actual. Quería apoyar a nuestros cristianos de Oriente Medio. Busqué un modo de hacerlo, descubrí la presencia de la Orden en República Checa y me puse en contacto con ella». A partir de entonces, se tomaron una serie de medidas para permitir que la Orden también pudiera estar presente en Eslovaquia. En el marco de la próxima visita del cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro, en este país, la cual está prevista para la primavera de 2025, tendrán lugar una serie de importantes momentos de celebración vinculados a la fundación efectiva de esta nueva realidad local de la Orden.

La Delegación Magistral para Noruega, que acogió al Gran Maestro hace unos meses, se ha convertido en una Lugartenencia de pleno derecho.



La Orden y Tierra Santa

LA DIÓCESIS DE JERUSALÉN DA LAS GRACIAS A LA ORDEN POR NAVIDAD

En una carta de Navidad acompañada de un informe de actividad, Sami El-Yousef, administrador general del Patriarcado latino de Jerusalén, dio las gracias a los donantes, los Caballeros y Damas de la Orden, por su generosa respuesta a la llamada de apoyo urgente que se realizó al comienzo de la guerra. Desde octubre de 2023, la Orden del Santo Sepulcro ha aportado cerca de dos millones y medio de dólares en ayuda humanitaria específica para la crisis de Gaza y Cisjordania, más un millón en apoyo a la ayuda humanitaria general en el presupuesto de 2024.

En un informe publicado el 5 de diciembre, el Patriarcado latino de Jerusalén detallaba la asignación de una ayuda de cerca de diez millones de dólares, la cual benefició a 140.000 personas de Gaza y Cisjordania. «Hemos podido ayudar al 100% de los cristianos de Gaza y al 30% de la comunidad cristiana de Cisjordania», precisaba Sami El-Yousef. Se han asignado algo menos de seis millones de dólares para ayudar a la vida diaria de los 700 cristianos refugiados en el complejo de la Iglesia de la Sagrada Familia, en la ciudad de Gaza. «Mientras que la guerra continúa, los suministros escasean y los precios son increíblemente altos, es un milagro que seamos capaces de seguir ayudando a nuestros hermanos y hermanas de Gaza», destacaba el ad-

ministrador general del Patriarcado latino.

«El Patriarcado latino ha entregado 840.000 comidas (3 comidas al día para 700 personas durante 400 días), a la vez que ha distribuido más de 200 toneladas de ayuda alimentaria, es decir, 400.000 comidas (calculadas a 500 g por comida). En total, este esfuerzo humanitario ha permitido proveer más de 1,2 millones de comidas a quienes las necesitaban desesperadamente», detallaba en su informe. «En la actualidad, gracias al apoyo internacional, el Patriarcado latino ayuda al 10% de la población del norte de Gaza, que ha pasado de 1,2 millones de personas a 400.000», proseguía el informe. La parroquia latina de Gaza también ha podido beneficiarse de una ayuda educativa, con la que 180 jóvenes pudieron reanudar el curso.

Los cristianos de Jerusalén y Cisjordania, víctimas indirectas de la guerra, han recibido cerca de 4 millones de dólares de ayuda. Con el sector turístico paralizado y los per-



La Orden participa en el apoyo humanitario en tiempos de guerra en Gaza, en especial a través de la ayuda alimentaria.



mismos de los trabajadores palestinos en Israel anulados, muchas familias no tienen ningún tipo de recursos. «Los fondos recibidos en noviembre y diciembre de 2023 se destinaron a la ayuda de urgencia, con la distribución de 7000 vales de comidas, dinero en efectivo y medicamentos, así como una ayuda social para pagar los costes escolares, los alquileres (5000 familias) y los diferentes impuestos de quienes habían perdido su trabajo o fuentes de ingresos», expone el informe, que subraya que 20.000 personas también se beneficiaron de una ayuda médica. En Cisjordania, la ausencia de seguridad social deja a muchas personas en situación de vulnera-

bilidad, sobre todo a quienes sufren enfermedades crónicas.

Con el objetivo de prepararse de cara al futuro, el Patriarcado está reforzando su apoyo al empleo a través de la creación de puestos de trabajo e iniciativas a favor de la formación y el emprendimiento, habiendo ofrecido ya más de 4000 oportunidades de empleo durante estos últimos meses. La diócesis de Jerusalén también prevé «diversificar las intervenciones para incluir servicios de salud mental y apoyo psicosocial a las familias», dadas las trágicas consecuencias de una guerra que ya se ha cobrado 45 000 vidas.

CELEBRAR LA NAVIDAD EN BELÉN EN TIEMPOS DE GUERRA

Una llamada a ser «peregrinos de la esperanza»: relato de una joven voluntaria francesa en Tierra Santa

En la discreción de un Adviento vivido en unidad con las víctimas del conflicto actual de Tierra Santa, el 11 de diciembre de 2024, dos cristianos de Belén, padre e hijo, preparaban modestos adornos para decorar el claustro de la iglesia de santa Caterina de la ciudad de la Natividad. Tan solo unos pocos transeúntes fueron a meditar allí ese día. El silencio reinaba allí donde Cristo nació. De hecho, las autoridades habían pedido que, este año, la Navidad se celebrara con tranquilidad, y como explicaba el hermano Daoud Kassabry, director del Colegio de los Hermanos de Jerusalén: «Nos hemos limitado a hacer actos religiosos, rezar, meditar y suplicar al Señor que envíe Su paz». Esta discreción se explicaba a través del deseo de unirse al sufrimiento de todos: «No podíamos estar alegres mientras otros estaban de luto».

En condiciones humanas, tomando la medida de la abominable situación en la que se encuentran tantas personas, era difícil ale-

grarse y abrazar la alegría de la Natividad en un contexto como este. El cardenal Pierbatista Pizzaballa, Patriarca latino de Jerusalén, que acababa de volver de su intensa visita pastoral a Gaza, destacó en su homilía del 24 de diciembre, en una confesión humilde y encarnada, su «dificultad para reconocer y anunciar a los que están aquí y a los que, en todo el mundo, miran hacia Belén, la alegría del nacimiento de Cristo». Por tanto, para los cristianos, no se trataba de ocultar la desgracia y sustituirla por una luz falsa e hipócrita. Nadie en Tierra Santa podía engañar de tal forma.

Fue precisamente en la oscuridad de la noche, la noche del nacimiento del Salvador, cuando los pastores «escucharon a los ángeles y [...] creyeron», señaló el Patriarca. La festividad de Navidad llegó de puntillas, como cuando María y José acogieron al niño en la mayor pobreza, pero guiada por una fuerza sobrenatural extraordinaria, en la fe y la esperanza. Si la fe se da y habita en el co-





Belén, la ciudad de la primera Navidad, celebra esta fiesta santa de una manera muy particular. En las fotografías, observamos la procesión del Patriarca, el cardenal Pierbattista Pizzaballa, por las calles, la misa de medianoche en la iglesia de santa Caterina y la misa en la gruta de la Natividad.

el norte de Palestina».

La basílica de la Natividad no registró una afluencia de peregrinos masiva en la misa de medianoche, lo que le permitió acoger en sus bancos a muchos cristianos de Belén y los alrededores, que otros años suelen irse debido a la falta de espacio. Sin embargo, algunos fieles extranjeros sí que vinieron hasta la cuna de Cristo, como es el caso de cinco peregrinos franceses, testigos de una fe inquebrantable en un mundo atormentado. En ese ambiente de alegría interior, la gruta de la Natividad se asemejaba a un auténtico tabernáculo de oración durante la noche, mientras se celebraban misas en todas las lenguas y los cristianos se reunían pobremente en el secreto de la Navidad.

El mensaje que transmite con suave fuerza esta Navidad en Tierra Santa es esa «determinación heroica del alma, cuya forma suprema es la desesperación superada» (Georges Bernanos, una esperanza invencible que se hace realidad en nuestras vidas gracias al nacimiento de Cristo).

Damaris Vayne

razón de estos cristianos, la esperanza es un fruto que debemos cultivar. El cardenal de Jerusalén insistió en la importancia de «elegir» y «decidir» con «coraje» seguir a Cristo y habitar esta tierra. Los scouts cristianos de Tierra Santa lo demostraron desfilando sin tambores hasta la basílica de la Natividad, como parte de la procesión de entrada del Patriarca, dando testimonio de la presencia viva de los jóvenes que son una promesa para la Iglesia Madre, a la que, con amor, se dirigen las miradas de los bautizados de todo el mundo. Por tanto, el mensaje fraternal del cardenal Pizzaballa invitaba a mirar al futuro con confianza: «Nuestro compromiso [...] se centra en que, a partir de esta Navidad, al venir aquí, revelemos nuestra fe y esperanza en favor de la vida tanto en Belén como en



EL ADVIENTO Y LA NAVIDAD EN TIERRA SANTA PARA LAS COMUNIDADES INMIGRANTES

«**L**os inmigrantes en Israel no constituyen un grupo monolítico», declara el padre Matthew Coutinho, S.D.B., vicario patriarcal para los inmigrantes y demandantes de asilo del Patriarcado latino de Jerusalén. El padre Matthew ocupa este puesto desde mayo de 2023 y ha tenido que hacer frente al difícil periodo que atraviesan las relaciones entre los componentes judío y palestino de la sociedad de Israel, en la que viven los migrantes a los que él y su amplio equipo acompañan. «Es muy complicado dar cifras con respecto a la realidad de los inmigrantes y demandantes de asilo en Israel, pero podemos hablar de cerca de 70 000 personas reunidas en unos sesenta lugares del país. Las comunidades más numerosas son la filipina (14 grupos) y la india (24 comunidades de diferentes lenguas), segui-

das por las de Sri Lanka y Eritrea, así como por otras comunidades más pequeñas.

La mayoría de los trabajadores inmigrantes – continúa el padre Matthew, que vive en Jerusalén desde hace unos diez años y conoce bien el contexto – trabajan para empresas o casas de judíos israelíes y, en esta situación de conflicto, son muy sensibles a su interpretación de los hechos. Al principio de la guerra, muchos inmigrantes se marcharon de Israel, en particular aquellos que no tenían papeles en regla y a los que se les ofreció un vuelo para regresar a su país de origen. Con las tensiones actuales entre los componentes árabe y judío de la sociedad israelí, están llegando nuevos inmigrantes de África y Asia para ocupar los puestos vacantes».

En un informe de actividad compartido por el Vicariato, podemos leer que estos cris-



Las comunidades católicas de inmigrantes y solicitantes de asilo en Israel suman cerca de 70 000 personas. Son realidades muy dinámicas y de origen étnico diverso, como puede observarse en la fotografía. Página siguiente: un instante de la peregrinación de Adviento a Belén de la comunidad de Sri Lanka.





tianos suelen ser «invisibles para muchos otros bautizados, ya que no viven en las zonas o barrios tradicionalmente cristianos y, por lo general, no hablan árabe. Muchos inmigrantes y solicitantes de asilo se vuelven invisibles, pues no todos están en el país con un visado válido o no quieren ofender a sus jefes identificándose como cristianos de forma abierta, por lo que practican su fe en secreto».

No obstante, sor Gabriele Penka, O.S.B., administradora del Vicariato, nos afirma que para quienes tienen la posibilidad de vivir la dimensión pública de su compromiso de fe, el Adviento es un periodo muy rico en iniciativas, especialmente vinculadas a la ciudad de Belén. «Habitualmente, las comunidades de inmigrantes organizan una marcha por la paz de Jerusalén a Belén, pero, por desgracia, este año, no será posible pasar el puesto de control a pie, por lo que los participantes deberán coger el autobús. Existe un acuerdo con las fuerzas de seguridad israelíes – prosigue la hermana benedictina alemana, que vive en Tierra Santa desde 2007 y que entró directamente al monasterio de Jerusalén – que, en esta ocasión, permite a nuestro grupo regresar a Israel sin demasiados problemas». Este año, la visita a Belén de las comunidades inmigrantes durante el

Adviento tuvo lugar el 14 de diciembre y reunió a cerca de 1800 participantes (1000 de la comunidad de Konkaní, 350 malayalis y 170 guyaratis – estos tres grupos son de origen indio, pero hablan lenguas diferentes – así como 230 participantes de Sri Lanka). Por su parte, las comunidades filipinas celebraron unas misas especiales de preparación a la Navidad, llamadas *Simbang Gabi*, en sus grupos locales.

Otra actividad importante del Vicariato consiste en ayudar a los hijos de los trabajadores inmigrantes que, hasta los tres años, no tienen medios para beneficiarse del sistema de ayuda pública y cuyo nacimiento coloca a los padres en una situación de ilegalidad, ya que no se les permite tener hijos en Israel. A través de la intermediación del centro Nuestra Señora, Mujer de Valor, de Tel Aviv, y del centro Santa Raquel de Jerusalén, el Patriarcado latino de Jerusalén ha podido ayudar a estos católicos al margen de la sociedad. Sin embargo, en esta compleja situación, la Navidad es una época de gran alegría para los niños y sus familias. Gracias a la colaboración con el Vicariato de Santiago para los católicos de habla hebrea, los jóvenes pudieron organizar un musical cómico para el día 2 de enero.

Elena Dini



La vida de las Lugartenencias

EL REGRESO DE LA SANTA CORONA DE ESPINAS A NOTRE DAME DE PARÍS

Tras el incendio de 2019, las ceremonias de reapertura de la catedral de Notre Dame de París han constituido un acontecimiento muy importante para todo el país francés, pero también mucho más allá de sus fronteras, dado el símbolo que esta catedral representa para todos los católicos, en una comunión universal. La participación de la Orden estuvo necesariamente limitada durante el 7 y el 8 de diciembre (apertura de puertas y primera misa), debido a la presencia de los jefes de Estado y las delegaciones oficiales. No obstante, pudieron estar presentes una decena de miembros de la Lugartenencia para Francia.

La representación de la Orden fue mucho más significativa el viernes 13 de diciembre durante la translación, la ostensión y la veneración de la Santa Corona de Espinas, puesto que asistimos cerca de 250 Caballeros y Damas, entre los cuales figuraban las delegaciones de Bélgica, Luxemburgo, Irlanda, Escozia, España y Croacia. Los Caballeros y Da-



La Santa Corona de Espinas de Cristo, conservada durante siglos en Notre Dame de París, está confiada a los Caballeros de la Orden del Santo Sepulcro, quienes, cinco años después del terrible incendio del 15 de abril de 2019 acompañaron su regreso en procesión a la catedral.

mas de la Lugartenencia para Francia, que tradicionalmente tienen la custodia de la Santa Corona, acompañaron su regreso a Notre Dame durante esta celebración tan emotiva.

Tras estas magníficas ceremonias, quisiera tomar la palabra en nombre de mis hermanos y hermanas de la Lugartenencia para Francia con el objetivo de agradecer su presencia, física o a través de la retransmisión televisiva, a aquellos que pu-

dieron unirse así a nosotros en la oración, especialmente desde Tierra Santa. Les invito a rendir gracias por todos aquellos, en especial a nuestros artesanos, que han contribuido a restaurar el culto de Notre Dame de París, testigo de siglos de cristianismo en esta «vieja Europa», cuya fe está hoy tan deteriorada, a pesar de formar parte de su historia y patrimonio. La renovación de Notre Dame constituye una maravillosa manifestación de la Esperanza, aquella que nos guía, en cada uno de nuestros pasos, hacia la Jerusalén celestial.

Christian Piotre
Lugarteniente de Francia



UNA MIRADA INTERNACIONAL A LAS IN



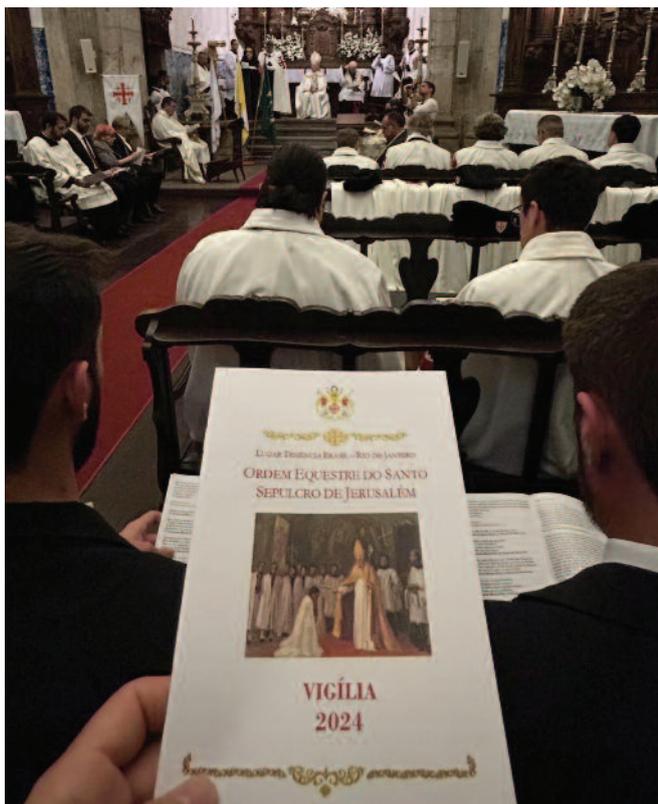
En este número de la Newsletter, hacemos un repaso de las investiduras del pasado otoño. Por lo general, son las investiduras a las que asisten el Gran Maestro y el Gobernador las que se tratan de manera especial en nuestras publicaciones del Gran Magisterio. En esta ocasión, nos extendemos más aún con el mapamundi que muestra las investiduras que han tenido lugar en todo el mundo desde el pasado mes de septiembre, para así dar una idea más precisa de la dimensión universal de la Orden.

En cuanto a los dos principales dignatarios de la Orden, ambos han viajado mucho durante los últimos tres meses para conocer a los nuevos miembros y participar en algunas investiduras, tal y como muestra la galería fotográfica de las siguientes páginas.



VESTIDURAS DE ESTOS ÚLTIMOS MESES





23-26 de octubre

Las dos Investiduras de Río de Janeiro y São Paulo fueron presididas por el Gran Maestre durante su visita pastoral a Brasil.



15-16 de
noviembre

Investiduras de Portugal, bajo la presidencia del Gran Maestre, en la impresionante iglesia del Real Mosteiro de Santa Maria de Alcobaça, donde 15 nuevos miembros fueron recibidos en la Orden.





15-16 de noviembre

Investiduras de Malta, en presencia del Gobernador General.

21-24 de noviembre

Durante la reunión de lugartenientes de lengua italiana, el Gran Maestre presidió la Investidura de Bari.



29-30 de noviembre

Investiduras de Asís en la majestuosa basílica de San Francisco, bajo la presidencia del Gran Maestre.



29 de noviembre
1 de diciembre

Investiduras de
Londres,
presididas por el
Gran Prior de la
Orden, el cardenal
Pierbattista
Pizzaballa,
Patriarca latino de
Jerusalén, en
presencia del
Gobernador
General.



13-14 de
diciembre

Investiduras de
Roma en dos de
las cuatro
basílicas
papales, Santa
María la Mayor
para la Vigilia y
San Juan de
Letrán para la
Investidura,
ambas bajo la
presidencia del
Gran Maestre.

«ME COMPROMETÍ A DEFENDER LOS VALORES DE JUSTICIA, MISERICORDIA Y PAZ»

Testimonio de un nuevo Caballero holandés: Michiel Dijkman, de 40 años, recibió la Investidura el 12 de octubre de 2024 en Países Bajos

Es lunes 11 de noviembre de 1996. Cantamos: «San Martín, oh, san Martín, tú compartes lo que puedes dar. No olvides al pobre mendigo, sentado en el frío». Llevo sombrero y cuello alto, y hace un frío glaciador. Pero, afortunadamente, el tiempo es seco.

Cuando era pequeño, todos los años participaba en la procesión de san Martín, equipado con una linterna y mano a mano con mis compañeros de clase, mis profesores y mis padres. Estaba muy oscuro, pero todo estaba magníficamente iluminado por las linternas. En cabeza, un hombre vestido como un caballero, con una capa roja y sobre un caballo blanco.

Esta bonita tradición nos recordaba los magníficos relatos de san Martín de Tours. En múltiples ocasiones, mis profesores y mis padres nos contaban la historia de cuando compartió su capa con un mendigo. Esta historia nos marcó mucho, tanto a mis compañeros de clase como a mí. No era una simple historia, sino una lección de vida sobre el hecho de «cuidar los unos de los otros» (la compasión) y «apoyarse los unos a los otros» (la

misericordia).

De niño aprendí no solo la virtud de compartir, sino también la importancia de comprometerse con los demás. Hoy, como padre, y a la espera de que nuestro segundo hijo nazca en marzo, le enseño a mi hijo que es mucho más divertido compartir la comida y los juguetes con otros niños que guardárselos para sí mismo. De eso trata la historia de san Martín: de compartir con los demás, aunque ello suponga un sacrificio personal.

En la actualidad, con más de mil millones de personas en el mundo padeciendo obesidad y alguien como Elon Musk saliendo en todas las portadas con una fortuna superior



Michiel, un joven holandés, se ha comprometido como Caballero al servicio de la Iglesia en Tierra Santa, deseoso de caminar espiritualmente con la Orden del Santo Sepulcro.



a 300 mil millones de euros, los contrastes son innegables. Al mismo tiempo, existen más de 275 millones de personas que pasan hambre en regiones como Gaza, Sudán del Sur, Somalia y Malí.

El mundo parece ser un lugar de enormes contradicciones, donde incluso la amenaza de guerra en Europa es cada vez más realista y donde la polarización entre los diferentes grupos continúa progresando.

Yo vivo en Países Bajos, donde mi familia se encuentra a gusto. Tenemos una casa cómoda, un coche eléctrico y disfrutamos de la vida. Sin embargo, aunque cueste, es importante recordar que esta prosperidad no es universal.

En el transcurso de una misión profesional en el Silicon Valley, conocí a una noble Dama que me hizo descubrir el mundo de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén. A pesar de mi educación católica, debí profundizar en lo que significaba ser un Caballero. No solo se trata de llevar una capa, sino también de abrazar los valores subyacentes: la compasión, el espíritu del servicio, la lealtad y la autodisciplina.

El momento de mi Investidura, el sábado 12 de octubre de 2024, fue muy especial pa-

ra mí. Como Caballero, me comprometí a defender los valores de justicia, misericordia y paz. No solo se trata de una ceremonia, sino de un llamado perdurable de mi responsabilidad a la hora de prestar apoyo tanto económico como moral.

Durante una visita a Roma en noviembre, recibí el libro del cardenal Fernando Filoni: *Y toda la casa se llenó del aroma del perfume*. De las lecciones de María de Betania, extrae una metáfora para nuestra Orden. María ofrece a Jesús su precioso aceite de manera desinteresada, como un acto de amor. Hoy, en particular, las comunidades de Tierra Santa se enfrentan a grandes desafíos y necesitan nuestro apoyo moral y, por supuesto, humanitario.

El martes 19 de noviembre, cumplí 40 años. Esta etapa me hizo darme cuenta de que es un momento privilegiado para practicar conscientemente las virtudes caballerescas de la compasión, la espiritualidad y la misericordia. Como Caballero, marido y padre, estoy decidido a dejar al mundo – y a mis hijos – una situación un poco mejor, inculcando los valores que san Martín y numerosos otros modelos católicos continúan enseñándonos.



Barbiconi
1825

**CAPAS
CONDECORACIONES
ACCESORIOS**

Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma
www.barbiconi.it info@barbiconi.it

 @barbiconi

DE JERUSALÉN A ROMA: LOS ESTUDIANTES DE TEOLOGÍA DE «STUDIENJAHR» VISITAN EL GRAN MAGISTERIO

Dos de estos estudiantes han recibido una beca por parte de la Lugartenencia para Austria

El 27 de noviembre de 2024, el padre Nikodemus Schnabel, abab de la Dormición, la abadía benedictina de Jerusalén que conmemora la muerte y la ascensión de María al cielo, visitó al cardenal Gran Maestro en las oficinas del Gran Magisterio de Roma, acompañado por un grupo ecuménico de 16 estudiantes de teología de lengua alemana que se encontraban realizando un año de estudios teológicos (*Theologisches Studienjahr Jerusalem*) en la Abadía de la Dormición. El padre Stefanos Athanasiou, arcipreste ortodoxo griego y vicario general de Suiza, y el padre Simeon Gloger, monje benedictino, también formaban parte de la delegación.

La presencia del grupo en Roma fue una novedad inesperada. De hecho, tal y como explicó el abab Nikodemus, el grupo tuvo que «exiliarse» este año debido a la compleja situación de Jerusalén, algo que tan solo ha ocurrido en tres ocasiones a lo largo de los años: «Este grupo de estudiantes católicos, protestantes y ortodoxos de lengua alemana, que debe pasar un año entero en Jerusalén, ya tuvo que exiliarse en los años 1990, durante el ataque con misiles a Irak y, más tarde, durante el año del coronavirus. Este año, hemos tenido que abandonar Jerusalén a causa de la tensa situación existente, por lo que nos han acogido en Roma, en la Universidad Pontificia de San Anselmo».

Entre los 16 estudiantes seleccionados este año por el «*Studienjahr*», especialmente entusiasmados con la idea de pasar algunas horas en el Gran Magisterio, también se encontraban dos estudiantes que recibieron una beca de la Lugartenencia de la Orden

para Austria.

«El proyecto ecuménico del año teológico de los Benedictinos del Monte Sion en Jerusalén existe desde hace más de 50 años. Es una oportunidad magnífica para profundizar nuestro conocimiento sobre Tierra Santa como quinto Evangelio, con su geografía, sus habitantes, las tres religiones monoteístas y sus desafíos políticos. Escuché hablar de este proyecto en la facultad de teología de Bressona, en la región de Trentino-Alto Adigio, donde estudio teología desde hace más de tres años», explicó Alex Lamprecht. Este continuó aclarando, con mucha gratitud, cómo consiguió llegar a Jerusalén: «Para ser admitidos en el programa del año teológico en Jerusalén, debíamos pasar un examen, tras el cual los estudiantes alemanes reciben una beca para participar en este año extraordinario. Como ciudadano italiano, no tenía derecho a recibir esta beca y tuve que organizarlo por mi cuenta. Desde hace años, la Lugartenencia para Austria ayuda a los estudiantes austríacos que desean participar concediéndoles una beca de estudios. Este año, uno de los que recibieron la ayuda económica de la Orden fui yo».

El otro estudiante a quien la Lugartenencia para Austria dio la posibilidad de vivir esta experiencia es Benedikt Bischof, quien afirmó: «Cuando comencé a estudiar teología en Viena, me recomendaron el programa del año teológico en Jerusalén. Reflexioné largo y tendido sobre esta opción y, tras casi cuatro años de estudios en Viena, decidí ir a Jerusalén. Quería ampliar mi horizonte y estudiar las Sagradas Escrituras en la tierra de la Biblia, experimentar la espiritualidad parti-





Una quincena de estudiantes de teología de lengua alemana, que profundizan su conocimiento sobre Tierra Santa en relación con la Abadía de la Dormición de Jerusalén, fueron recibidos en Roma por el Gran Maestro de la Orden. Dos de ellos están patrocinados en sus estudios por la Lugartenencia para Austria.

cular de Tierra Santa y, a su vez, conocerme mejor a mí mismo».

Por desgracia, el grupo tan solo permaneció en Jerusalén siete semanas antes de ser desplazado a Roma, en palabras de Alex, «de la ciudad santa a la ciudad eterna». Su regreso a Jerusalén llegó como un regalo de Navidad, en los días previos a las fiestas. Para este grupo, el don de estar en Tierra Santa era evidente. Benedikt comentó: «Aprendo mucho de la gente que conozco en Tierra Santa, de una cultura completamente diferente y de los conflictos políticos de Israel y Palestina. Desde el principio, quise emplear este tiempo para crecer humana y espiritualmente, por lo que a menudo me dirijo a los Santos Lugares para rezar. La noche en la que estuve encerrado en la basílica del Santo Sepulcro con el resto de los estudiantes fue muy especial: allí puse todo el curso universitario en manos de Dios y le pedí que reforzara mi confianza en él».

Para el grupo, el tiempo transcurrido en el Gran Magisterio fue un momento muy valioso que le permitió descubrir lo que esta institución pontificia hace por Tierra Santa y,

aún más fundamental, quienes son los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro y por qué deciden consagrarse a esta misión de apoyo a las piedras vivas de Tierra Santa. «Conozco la Orden desde hace varios años por medio de sus miembros y de los actos eclesiásticos en los que está presente. Gracias a mis contactos con los miembros de la Orden y al tiempo transcurrido en Tierra Santa, me he interesado mucho por su trabajo y espiritualidad – declaró Benedikt, antes de concluir – por lo que, con gran placer, visité el Gran Magisterio, me reuní con el cardenal Gran Maestro y conocí mejor la Orden. En especial, me impresionó la manera en la que el Gran Magisterio combina espiritualidad y trabajo, por ejemplo, al rezar el Ángelus juntos a la hora del almuerzo. El cardenal Filoni me sorprendió por su carisma gentil y humilde».

Por último, Alex concluyó: «Gracias a la Orden, pude conocer los Santos Lugares, cargados de historia y vida espiritual. Por eso, me gustaría agradecer sinceramente a la Orden su apoyo, tanto económico como espiritual».

